



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
14 de Mayo 2022*

7 – RESUCITADO PARA UNA NUEVA VIDA

*Estudio de la semana: Lucas 24: 1-12
Pr. Jerry Johnson*

TEXTO BASE

“Y como tuvieron temor, y bajaron el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado.” (Lucas 24:5-6).

INTRODUCCIÓN

La muerte parece ser el final, totalmente frustrante, irreversible. Los discípulos temían exactamente eso, un ejemplo es el relato de dos de ellos, cuando iban a Emaús cuando dijeron con una expresión de duda: *“Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel...”* (Lucas 24:21). Pero, ¿son estas suposiciones realmente verdaderas? ¡No! El relato de Lucas sobre la resurrección de Cristo nos asegura que la vida nueva y resucitada es posible porque Jesús resucitó de entre los muertos.

UNA ENSEÑANZA CENTRAL EN EL MENSAJE DEL CRISTIANISMO

Mucho se ha escrito en la literatura secular y cristiana acerca de la resurrección. Un comentarista respetado, *John R. W. Stott*, defiende que nuestro examen debe contener tres elementos: “¿Qué significa?” (Semántica),

“¿Realmente sucedió?” (Historia) y “¿Por qué es importante?” (Relevancia). (Contemporary Christianity, p. 71).

Para responder a la primera pregunta, afirma categóricamente:

“La evidencia aducida por los evangelios es que, antes y después de la resurrección, Jesús es la misma persona con la misma identidad (¡yo mismo soy!', Lucas 24:39, NVI). Pero la resurrección le dio un cuerpo transformado, transfigurado, glorificado. La resurrección fue un acto dramático de Dios mediante el cual detuvo el proceso natural de decadencia y descomposición, rescatando a Jesús del reino de la muerte y transformando su cuerpo en un nuevo vehículo de su personalidad, dándole nuevos poderes y poseyendo la inmortalidad”. (ibíd. p. 76).

La evidencia histórica de la resurrección de Cristo se puede clasificar en tres categorías simples: la desaparición del cuerpo, las apariciones del Señor y el surgimiento de la iglesia. La primera parte de Lucas 24 trata con la primera línea de evidencia. Ahora, ¿por qué es importante la resurrección de Jesús? *Stott* afirma que la resurrección nos permite enfrentar nuestro pasado, presente y futuro porque podemos confiar en el perdón, el poder y, en última instancia, el triunfo de Dios (ibid, p.85). Uno de los grandes beneficios del Evangelio es que trae confianza y seguridad en tiempos de desesperanza e inseguridad.

La resurrección es el evento que separa al cristianismo de otras religiones. Servimos a un Salvador resucitado. Esta es nuestra única fuente de esperanza. Si históricamente la resurrección fuera improbable, entonces toda nuestra fe sería en vano.

EL RELATO DE LAS ESCRITURAS

El capítulo 23 de Lucas concluye con las mujeres preparando las especias y el bálsamo y descansando el sábado. Según el versículo 10 de Lucas 24, estas mujeres eran María Magdalena, Juana, María hermana de Santiago y otras mujeres. María Magdalena fue la primera en ver al Señor resucitado, según los relatos de Marcos 16,9 y Juan 20,11-18. El versículo 1 del relato de Juan, capítulo 20, en la versión revisada y actualizada, traduce “*de madrugada*”, mientras que otras traducciones dicen “*de mañana, siendo aún oscuro*”, el primer día de la semana. Mateo 28:1 y Marcos 16:2 usan un lenguaje similar “*Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro*”, aunque Juan 20:1 indica que todavía estaba oscuro cuando las mujeres fueron al sepulcro. Estas referencias han llevado a muchos eruditos a concluir que la resurrección tuvo lugar a la puesta del sol del sábado. De los relatos es obvio que las mujeres esperaban

encontrar el cuerpo en la tumba. Aunque Jesús había predicho Su resurrección seis veces, solo en Lucas, no estaban convencidas. Marcos 16 describe su preocupación acerca de cómo se retiraría la gran piedra desde la entrada del sepulcro; Mateo 27: 62-66 expone sobre la colocación de la guardia alrededor de la tumba, como un sello para asegurarse de que el cuerpo no fuera robado. Sin embargo, sorprendentemente ellas no encontraron el cuerpo.

Lucas informa la aparición de dos hombres con vestiduras resplandecientes. Mateo y Marcos mencionan solo a un hombre, o ángel, mientras que Juan menciona las figuras de dos ángeles que se le aparecieron a María Magdalena después de que ella se fue y les dijo a los discípulos la desaparición del cuerpo. Se han propuesto varias explicaciones para estas diferencias en detalle. *F. F. Bruce* concluye:

“El hecho es que cada escritor está tratando de resaltar su perspectiva única y su comprensión teológica a través de los detalles que ha incluido o dejado de lado... Cuando miramos la resurrección a través de estos ojos, informados por la perspectiva de cada escritor de los Evangelios, no vemos simplemente un milagro, ni siquiera el hecho de la resurrección, sino el mensaje que la iglesia ha creído que Dios quería comunicar a través de la resurrección de Jesucristo (Dichos duros de la Biblia, p. 508). (Hard Sayings og the Bible, p. 508).

Los ángeles recordaron a las mujeres las profecías anteriores, que habían oído, varias veces antes de la crucifixión, de los propios labios de Jesús. Cuando se acordaron de las palabras que el Señor había dicho, corrieron a informar a los once discípulos que quedaban y a los que estaban con ellos. Aparentemente, estas mujeres estaban llenas de entusiasmo y alegría por lo que habían visto y oído. Me gustaría que notara la recepción que tuvieron: nadie les creyó, pensaron que estaban delirando y diciendo cosas sin sentido. *Herschel Hobbs* señala que una de las grandes pruebas de la resurrección de Jesús es que ninguno de sus seguidores esperaba que sucediera (An Exposition of the Four Gospels p. 346).

Fiel a su naturaleza, Pedro se levantó, a pesar de sus dudas, y corrió a investigar la situación. Cuando miró la tumba, vio las sábanas pero no el cuerpo. El relato paralelo en Juan 20:3-10 proporciona detalles adicionales. Aparentemente, Juan alcanzó a Pedro y miró primero la tumba vacía. Pedro vio el pañuelo que había estado sobre la cabeza del Maestro, separado del resto de las otras vestiduras. Lucas y Juan enfatizan la posición del sudario, el mismo lugar donde había estado el cuerpo, un poderoso argumento a favor de la resurrección en lugar del robo del cuerpo.

Juan creyó, pero no entendió. Lucas dijo que Pedro regresó a su casa, "maravillado" por lo que había sucedido. Pedro creyó en algo, o no habría dejado

el sepulcro. El texto no nos dice si entendió o aceptó completamente lo que había observado. Camino a Emaús, uno de los dos discípulos menciona que había oído hablar de la resurrección del Salvador y más tarde lo reconocieron, regresando a Jerusalén para testificar a los demás. En este relato se dice que el Señor se le apareció a Pedro (Lucas 24:34) en una ocasión, pero no hay indicios de que Pedro tuviera verdadera valentía para testificar hasta el día de Pentecostés. Quizás todavía se avergonzaba de sí mismo por haber negado a Jesús durante sus horas de sufrimiento.

Es demasiado fácil para los cristianos de hoy criticar a los discípulos por su dificultad para creer en la resurrección. En cierto modo, esta es otra evidencia que prueba su realidad. Los escritores de los evangelios fueron honestos al describir la dificultad de los testigos de la crucifixión de Jesús para aceptar la realidad de que el Salvador estaba vivo nuevamente. En Marcos 16:14, Jesús reprendió su incredulidad y dureza de corazón. Esto debería servir como precaución para no volverse demasiado discutiendo y arrogante al discutir este tema con personas que buscan sinceramente la verdad. Debemos ayudarlos en su búsqueda.

CONCLUSIÓN

La resurrección es el clímax de la obra redentora de Jesús, en Sus propias palabras comprueba su mesianismo (Mateo 12: 38-40). El apóstol Pablo presenta una enseñanza completa de cómo este hecho impacta en la vida del cristiano.

Pero mucho más que una doctrina en la que se debe creer en la resurrección, interpela en dos sentidos: primero, se trata del Cristo Viviente, que habita en la vida del creyente, en este sentido, además del hecho histórico de la resurrección, tiene que ser una realidad en nosotros. El segundo aspecto se refiere a la audaz proclamación de este evento. En Hechos 4:13 los apóstoles testificaron con tanta audacia que el Sanedrín reconoció que, de hecho, estaban con Jesús resucitado. Así, el desafío para la Iglesia de Cristo no es sólo creer en la resurrección, sino también proclamar la realidad del Cristo Vivo que vive en el corazón de los salvos.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Qué crees que los seguidores de Jesús estaban pensando y sintiendo después de la muerte y sepultura del Maestro? ¿Cómo les pareció esta situación? ¿Cómo encajaron estos pensamientos y sentimientos en el plan de Dios?
2. ¿Por qué Dios le ordenó a un ángel que se quedara en la tumba en lugar de dejarla vacía? Describe cómo reaccionaron los diversos personajes involucrados en esta escena al mensaje del ángel y su presencia en la tumba vacía. ¿Qué crees que esas personas estaban pensando y sintiendo con este cambio de los acontecimientos?
3. ¿Por qué crees que fue difícil para los seguidores de Cristo entender y creer que Él había resucitado? ¿Alguna vez te ha resultado difícil creer en la resurrección? ¿Qué hechos te convencieron de que este importante evento realmente sucedió?
4. ¿Qué diferencia hace la realidad de la resurrección de Cristo? ¿Qué tan importante es para tu vida? ¿Qué diferencia hace la resurrección de Cristo cuando enfrentamos momentos de dolor?

Pr. Jerry Johnson – Autor – SDBC – EUA.

Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción/Revisión-IB7D-Santiago/Chile.

Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – IB7D – Santiago/Chile.